

sores, sino que rinde también un servicio a quienes estén interesados en conocer la producción teológica española en los años ochenta.

Blázquez ha reunido estos escritos bajo el elocuente título *Tradición y Esperanza*, palabras que resumen cuál es su posición teológica de fondo. «Si desde un punto de vista temático —nos dice en la página 10— el campo de trabajo ha sido sobre todo la eclesiología y la cristología, como preocupación de fondo mantenida durante los años en que fueron redactados los artículos aquí recogidos aparece la enunciada en el título del volumen: *Tradición y Esperanza*. Porque, aunque no siempre sea conciencia refleja lo que mueve las actividades plurales, hay sin embargo una síntesis de fondo: Yo reconozco que en este binomio queda bien expresada mi aspiración teológica».

L. F. Mateo Seco

Brunero GHERARDINI, *Coscienza cattolica e cultura contemporanea*, Armando Ed. («Temi del nostro tempo», 2), Roma 1987, 224 pp., 13,5 x 21,5.

«Doy a la imprenta un libro muy distinto de los que le han precedido». Con estas palabras comienza B. Gherardini esta nueva obra en la que el esquema, el método y el talento difieren notablemente del resto de sus monografías y obras científicas anteriores. Lo que ahora ofrece son «pensamientos diversos», concatenados en una visión global del hecho cristiano; una reflexión sobre lo que sucede alrededor; un análisis —más que una denuncia— de juicios, hechos, posturas oficiales y privadas que tocan, de una u otra manera, al cristianismo.

Los temas expresan la misma variedad de lo que sucede y sobre lo que

reflexiona el autor. Divididos en dos partes («Sulle frontiere del dibattito filosofico ed oltre», y «Nel Santuario e dintorni») ahí se encuentran cuestiones que van desde la comunicación e incommunicabilidad, a la racionalidad, la política, el universal, la sociedad cristiana..., en la primera parte. En la segunda, se comienza por la referencia al espíritu moderno y pasa por la reflexión sobre el integrismo, el pluralismo, la historicidad de Jesucristo, el «midrash», la teología de la liberación, el ecumenismo, la opción por los pobres, etc.

A propósito de las cuestiones de que trata el libro, Gherardini ofrece una visión clara y sintética de las luces y las sombras de fenómenos culturales, sociales y teológicos que conforman nuestro mundo. Algunos de sus juicios son indiscutibles: con otros, quizás más polémicos, se puede estar o no de acuerdo. En todos los casos, sin embargo, se encuentra un conocimiento profundo de los temas y un juicio original y agudo sobre la situación del cristianismo en el mundo actual.

C. Izquierdo

James P. MACKEY, *Modern Theology. A sense of Direction*, Oxford University Press, Oxford - New York 1987, 200 pp., 14,5 x 22.

El título del libro y la colección en que ha sido publicado —dedicada a ofrecer introducciones a diversas cuestiones humanísticas y científicas—, pueden crear unas falsas expectativas en el lector. En realidad la obra de Mackey no es una introducción ni un estudio descriptivo de la teología moderna.

El trabajo está centrado en la figura de Cristo. De hecho, cinco de los seis capítulos de que consta se refieren

explícitamente a Jesús, bajo diversos aspectos. Comienza planteando el problema del acceso a Jesús. En cierto modo el rumbo que toma el autor al abordar este tema marca ya el tono del resto de la obra. Mackey se muestra demasiado dependiente de Bultmann, y por eso llega con dificultad a afirmar algo de la historia de Jesús de Nazareth. Queda entonces una interpretación de tipo experimental y simbólico de temas como la Resurrección, la Divinidad de Cristo, la Eucaristía, etc.

Desgraciadamente el autor no ha podido o no ha querido situar a la crítica en un contexto más explícitamente eclesiológico. El resultado es desde un punto de vista teológico, bastante insatisfactorio. Por ello, no puede ser considerada, verdaderamente, como una introducción, y el interés de su aportación es verdaderamente limitado.

C. Izquierdo

Edmund ARENS (Herg.), *Habermas und die Theologie*, Patmos, Düsseldorf 1989, 270 pp., 13,5 x 20,5.

Jürgen Habermas es —junto con Gadamer— uno de los filósofos alemanes contemporáneos más conocidos por sus estudios sobre sociología y pensamiento político, pero también por una extensa obra filosófica que incide en temas de interés teológico.

Con motivo de su 60º aniversario se edita esta obra colectiva, que quiere analizar el influjo en el pensamiento teológico que ha tenido la obra de Habermas. En efecto, en cuanto pensador marxista, representante de la Escuela de Frankfurt, Habermas ha mostrado sólo un interés indirecto por la teología, en cuanto ha construido una crítica de la religión.

Sin embargo, su teoría ética y

gnoseológica ha inspirado el pensamiento de algunos teólogos cristianos. Este es el caso de H. Peukert, cuya teología fundamental es una sistematización de la teología desde la categoría habermasiana de «acción comunicativa».

Entre las colaboraciones que integran la obra colectiva que reseñamos destaca la introducción del editor E. Arens y los estudios de H. Peukert, P. Eicher y F. Schüssler Fiorenza.

Cabe señalar que todos estos estudios se muestran demasiado positivos a la hora de valorar la filosofía de Habermas, sin criticar suficientemente sus presupuestos marxistas, que conducen a una visión deformada de la fe cristiana.

J. M. Odero

Paul TILLICH, *Religiöse Schriften*, ed. by R. P. Scharlemann, Ed. Evangelisches Verlagswerk GmbH («Paul Tillich. Hauptwerke», 5/5), Berlin 1988, 325 pp., 16 x 23,5.

Como parte de la edición de las «Obras escogidas» del famoso teólogo protestante Paul Tillich, se edita ahora la colección de sus ensayos teológicos más importantes.

Los tres primeros —datados en los años veinte— se editan en alemán; el resto —redactados entre 1952 y 1963— fueron escritos en inglés y así se presentan en esta edición. Entre estos últimos se encuentran las obras más populares de Tillich: «El coraje de ser» (1952) y «Dinámicas de fe» (1957).

En ellos desarrolla Tillich su conocida postura sobre la vía inmanente del acceso a Dios y su concepto existencial de la fe. Tillich acepta fundamentalmente el agnosticismo kantiano y se muestra relativista a la hora de